



BOLETIN DE LA CONGREGACION DE MARIA INMACULADA Y SAN LUIS GONZAGA

Año II - Núm. 11 - Agosto de 1934 - Palma de Mallorca - Redacción: Palacio, 36, 1.º, 2.º

LA ASUNCION DE MARIA

VOTO

que en presencia del Rvdmo. Sr. Obispo e Ilmo. Cabildo, hizo nuestra Congregación, en la S. Iglesia Catedral Basílica, el 8 de Diciembre de 1906.

En el nombre de la Sma. Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y de la Sma. Virgen María Nuestra Señora, concebida sin mancha de pecado original, a quien todas nuestras Congregaciones reconocen y veneran como Reina y Principal Patrona; de su castísimo esposo el glorioso Patriarca S. José, del esclarecido Padre San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, y del otro Santo Patrón de esta Congregación el bienaventurado Luis de Gonzaga, todos los Congregantes aquí presentes, postrados en presencia de Su Divina Magestad, hacemos pública y solemne manifestación de que firmemente creemos y sinceramente confesamos que la Beatísima, Inmaculada y siempre Virgen María, si bien por condición de la humana naturaleza y para imitar a su Divino Hijo y Señor Nuestro Jesucristo, pasó por el trance de la muerte, poco después de ella, por especial privilegio de Dios Omnipotente, resucitó triunfante y fué llevada en cuerpo y alma al cielo; donde coronada de gloria, ensalzada sobre los coros de los Angeles y sobre todas las criaturas, sentada a la diestra de la Magestad Divina, como Reina del mundo y Verdadera Madre de Dios, intercede eficaz y continuamente por nosotros, como celestial abogada de los pecadores y Madre amorosa de todos los hombres. Esta verdad, que firmemente creemos y profesamos, conforme enteramente con los dictados de la sana razón, ilustrada con las luces de la fé; indiscutible para la piedad cristiana, que ni siquiera puede imaginar corrupción en aquel cuerpo purísimo, donde el Verbo de Dios se hizo carne; confirmada

por la tradición Apostólica, que la Iglesia universal nos propone en su ordinario Magisterio; esta verdad es la que deseamos ver definida como dogma de Fé por la autoridad infalible de Nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, para gloria de la misma Soberana Señora y consuelo de todos sus devotos hijos.

Y ahora, reunidos en esta Santa Iglesia Catedral Basílica, los Congregantes de María, en presencia de Dios Ntro. Señor, de la Sma. Virgen María Ntra. Sra. y de todos los Angeles y Santos, poniendo por testigos a todos los presentes, y sujetando nuestro piadoso juicio y voluntad a la decisión del Romano Pontífice, Vicario de Cristo en la tierra, hacemos voto y juramento solemne en manos del Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Juan Campíns y Barceló, Obispo de Mallorca, de creer y confesar todos los días de nuestra vida, el misterio de la gloriosa Asunción de la Virgen Santísima en cuerpo y alma a los cielos. Esta Congregación hace voto también de no admitir jamás en su seno a quién no confiese esta creencia católica; y de trabajar según la medida de sus fuerzas, para que llegue cuanto antes el dichoso día en que sea definida como dogma de Fé esta verdad, que ha sido siempre creída y venerada en todo el pueblo cristiano.

De la infinita misericordia de Dios Omnipotente, que tanto se complace en honrar y glorificar a su Madre y del poderoso valimiento de esta celestial Señora, esperamos la gracia necesaria para no faltar en el cumplimiento de las Sagradas Obligaciones que acabamos de contraer. Dígnese la Divina Magestad aceptar como agradable ofrenda estos nuestros votos inspirados por el amor y devoción a esta Soberana Reina y amorosa Madre, cuya imagen ostentamos gozosos sobre nuestros pechos, y cuya protección confiadamente imploramos desde ahora, para todos los momentos de nuestra vida, y para la hora suprema de la muerte.

En esta Sta. I. C. B. de Palma de Mallorca a ocho de Diciembre de mil novecientos seis, fiesta de la Inmaculada Concepción.

La Congregación



NTRA. SRA. DE LLUCH, PATRONA DE MALLORCA
de cuya coronación pontificia se han celebrado las bodas de oro, con
gran solemnidad y concurrencia de devotos

SAN IGNACIO DE LOYOLA

*Su fisonomía peculiar y distintiva.—Su amor al Romano Pontífice.—
La Acción Católica.—Lucha contra el Ateísmo.—Los «sin Dios
y contra Dios».*

En la Introducción al Comentario a las Constituciones de la Compañía de Jesús, encontramos unos párrafos que consideramos oportunos reproducir, ya por la viveza con que están escritos, ya por la autoridad y competencia de su autor, para poner de relieve la

FISONOMIA PECULIAR Y DISTINTIVA

de S. Ignacio de Loyola.

Después de indicar la profusión de escritos que sobre el Santo han visto la luz pública, añade:

«¿Y qué maravilla será que, entre tantos escritos como la fecundidad de la Prensa ha arrojado, los haya profundos y superficiales, completos e incompletos, imperfectos y también apasionados y tendenciosos, que nos presenten a S. Ignacio de perfil o de espaldas, que exageren esta o aquella línea de su fisonomía, que carguen uno u otro color, que nos lo ofrezcan en miniatura o de medio cuerpo, en una actitud o en otra, que nos den su sombra o su silueta, ni quién se sorprenderá de que entre tanto y tanto escrito haya alguno por donde ha pasado el aire superficial de la época y el revolucionario sople moderno, y nos dé, no ya un detalle de S. Ignacio, sino una verdadera caricatura?

«Por esto sucede que en escritos, en conversaciones, en las ideas más extendidas haya muchos Ignacios de Loyola, los haya para todos los gustos. Porque hay un S. Ignacio acometedor e inquieto y un S. Ignacio contemplativo y tranquilo; hay un S. Ignacio político y un S. Ignacio social; un S. Ignacio todo corazón y un S. Ignacio todo severidad y cabeza; hay un S. Ignacio de ideas grandes y comprensivas y un S. Ignacio minucioso y ordenancista; hay un S. Ignacio obediente como un recluta y un S. Ignacio difícil y hasta desobediente; hay un S. Ignacio amante de los pobres y lo hay cultivador y adulator de los poderosos; hay un S. Ignacio mendigo y pobrísimo y hay otro espléndido y munificente; hay un S. Ignacio pedagogo y un S. Ignacio apóstol, y hasta hay un S. Ignacio modelo de valor cristiano y de prudencia sobrenatural y otro cifra de la prudencia de la carne y del cobarde oportunismo.

«Y todos los que así presentan a S. Ignacio quieren comprobar sus asertos con frases o hechos o sentencias del Santo, a quien disfrazan o limitan o falsifican por completo, de donde tampoco faltan

los que tienen a S. Ignacio como un logogrifo misterioso y prototipo de ese misterio secular que se llama Compañía de Jesús.

... «S. Ignacio tiene su carácter, su fisonomía peculiar y distintiva. Llenó su pecho el Espíritu divino, que le poseyó, animó y dirigió durante toda la vida, como el alma humana informa y anima y rige los actos todos del cuerpo. Este Espíritu fué el alma de su alma, y se manifestó en muchedumbre de acciones particulares. Las virtudes infusas, teologales y morales, los dones y carismas del Espíritu Santo eran las fuerzas invisibles, pero robustísimas, que lo dirigían y que, ayudadas del ingenio, memoria, prudencia, tesón, fantasía y temple natural, causaron muchísimas acciones meritorias durante la vida de aquel varón endiosado y divino.

«Todas esas energías naturales y sobrenaturales, todo ese desarrollo de actividad estaba ordenado y unificado por aquella vocación singular a la que el Señor le había predestinado y le llamó desde el alborear de su nueva vida. Esta vocación no fué otra sino considerarse nuestro Santo... un ministro del Señor para su propia santificación y la de las almas de todos; un instrumento dócil en las manos de su Dios para ejecutar sus voluntades; un siervo fiel empleado únicamente en los negocios de la mayor gloria divina;

UN SUBDITO LEAL DEL GRAN REY Y CAPITAN DE TODOS LOS BUENOS, CRISTO JESUS.»

«Este fin y vocación singular le despoja de toda nota característica de la virtud que no sea esa generalidad determinable en los particulares por el mandato de su Señor. Este fin y vocación singular es el colorido, la fisonomía suya particular. Y así como en el rostro humano hay líneas y superficies, y de ellas las hay planas y curvas y quebradas, y en el mismo rostro hay colores extremos o intermedios y distintos accidentes de facciones, pero sobre todo esto hay movimientos y colores y trazos que dominan habitual o accidentalmente, siempre o a ratos, por edades o en conyunturas particulares, y hay algo que preside continuamente y que a todo lo demás subyuga y domina, así acaece también en la fisonomía moral de S. Ignacio.

«Habitan y moran en su alma endiosada todas las virtudes, y, según las circunstancias, brotan en su acción actos heroicos de todas, y por eso en su vida se aprenden lecciones de humildad y de magnanimidad, de paciencia y de justicia, de condescendencia y de rigor, de pobreza y de magnificencia, de alegría y de tristeza, de consejo y de sabiduría, de fe, de esperanza y de caridad; pero ninguna de ellas domina y reina en su semblante, sino que se subordinan a la virtud e idea capital, a saber: *a la ejecución de la voluntad divina en aquel caso particular.*

«Si vale una comparación para explicar este pensamiento, diríamos que el rostro de S. Ignacio está bañado en la luz blanca que se le comunicaba de Dios, y que las circunstancias particulares descom-

ponían los haces de aquella luz, apareciendo los particulares colores de las virtudes.»

Magnífica pintura del Santo de Loyola y síntesis admirable, que descubre la clave necesaria para entender al «*súbdito leal... de Cristo Jesús*».

Pero S. Ignacio no era un «iluminado» de los que abundaron en el siglo XVI y fueron condenados por la Iglesia; ni era un mero teórico, que henchido de buenos deseos, permaneciese en el orden especulativo sin descender al terreno práctico. S. Ignacio concretó su lealtad a Cristo Jesús en su

OBEDIENCIA INQUEBRANTABLE Y AMOR FIDELISIMO AL PAPA.

De su obediencia singular al Romano Pontífice no hemos de probar cosa alguna en particular, sino remitirnos al hecho, harto conocido en nuestros días, de haber puesto a la Compañía de Jesús a las órdenes inmediatas e incondicionales del Sucesor de Pedro, por medio del «cuarto voto», que ni es letra muerta, ni lo han olvidado en ningún tiempo sus enemigos.

De su amor filial al representante o Vicario de Cristo baste recordar su exquisita solicitud en defender el buen celo de Paulo IV ganándole los corazones no solo de todos sus hijos, sino también los de cuantos con él trataban.

Temían muchos la elección del Cardenal de Nápoles, «porque del Papa se dicen muchas cosas que tocan a la Compañía, y en otras fingen algunos que nos desfavorece».

Pues bien, desde el momento en que fué elegido —23 de mayo del 1655— dedicóse con toda su actividad a deshacer los prejuicios que contra el nuevo Papa había, publicando por todas partes lo mismo que en Marcelo II se alababa: su amor a la reforma, su severidad de costumbres y aun su amor a la Compañía. Y así el 13 de Julio del mismo año escribió una carta en este sentido y treinta días más tarde envió una Circular en que se afirmaba: «...el Sumo Pontífice Paulo, así como de muchos años atrás había vivido con gran crédito de bondad y de santidad, así ha comenzado a mostrarse en el Sumo Pontificado varón de deseos y amante de la reformación de la Iglesia. Porque dado caso que ha hecho ya algunas cosas tales, que han despertado grandes esperanzas en los ánimos de los buenos, vese, sin embargo, que revuelve en su pecho otras mucho mayores, las cuales ha de sacar a luz, no de una vez, sino siguiendo el curso del tiempo, como pide la condición de las cosas humanas...»

Y sigue enumerando cuantas cosas habían realizado en el corto espacio de tiempo que llevaba en el Pontificado y las que de una manera especial habían de grangearle no ya la obediencia debida por voto dicho, sino el amor y gratitud por los beneficios otorgados a la Compañía y puestos de relieve por S. Ignacio con prudencia y caridad sobrehumanas,

Para nadie medianamente instruido son un secreto ni la fórmula general que regulaba toda su vida —lealtad a Cristo— ni la concreción de este principio en su obediencia y amor típicos al Romano Pontífice; pero hemos querido recordarlos para sacar algunas consecuencias de actualidad.

Si concretó su fidelidad a Cristo —por lo que a su actuación externa respecta— en la obediencia nunca desmentida y amorosa al Papa y a la Iglesia, si viviera ahora Ignacio de Loyola y oyera al Sumo Pontífice hablar de la Acción Católica con tanto interés y repetición y recomendar la formación de un frente total contra el Ateísmo organizado de los «sin Dios y contra Dios», ¿qué haría? ¿Hacia donde dirigiría toda la fuerza expansiva de su amor a Cristo, a su Vicario y a su Iglesia?

Indudablemente que hacia la Acción Católica, tal como la entiende el que representa en la tierra al «gran Rey y Capitán de todos los buenos, Cristo Jesús.»

De aquí que los que conservan el espíritu de Ignacio han secundado y secundan los deseos del Papa, sin miramiento alguno a otras atenciones, que en ellos no pueden ser interés, ya que otro no tienen, ni pueden tener que servir a la Iglesia a las órdenes del Papa.

De aquí que, descendiendo hasta lo particular, se hayan prestado a sacrificar cuantos trabajos y organizaciones —léase, Congregaciones, v. g.— tenían entre manos, para mejor cumplir los deseos del Papa.

De aquí que si existen estas organizaciones —Congregaciones Marianas, etc.— es por que expresamente lo quiere el Papa.

De aquí que si al amor sincero, efectivo y eficaz a la Acción Católica, juntan el amor a las Congregaciones Marianas, por ejemplo, es porque estos amores están juntos en el corazón del Papa y porque así creen que cooperan como «poderosos auxiliares» a la obra tan amada del Papa... Y la verdad de esta disposición de ánimo están prontos en todo momento a mostrarla con hechos más que con palabras.

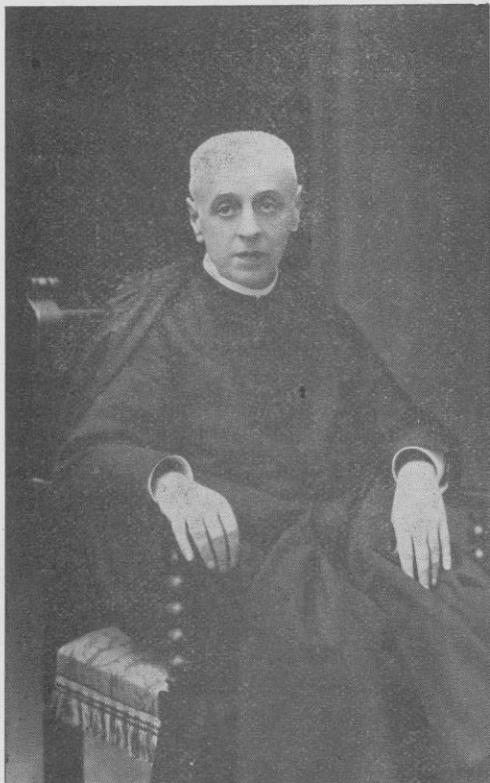
JOVENES DE A. C. Y CONGREGANTES MARIANOS

que seguís con entusiasmo las nuevas formas de apostolado, quisiéramos que las líneas que anteceden sirvieran para conocer algo más al gran defensor de la Iglesia y el Papado Ignacio de Loyola, para explicar cómo se compaginan nuestro amor a la Juventud Católica y nuestra actuación en pro de nuestra benemérita Congregación Mariana, que si subsiste es por que la Autoridad a quien corresponde, no los particulares, que no han sido ni pueden ser constituidos definidores en estas cuestiones, *así lo prefiere* y si conserva toda su esencia, (perfección propia y apostolado) es por voluntad expresa del Papa.

Quiera S. Ignacio concedernos a todos una amplia participación, de su espíritu apostólico y romano, mostrado en el celo estrenuo y acatamiento filial.

† Rdo. D. ANTONIO BOSCH Y MAS

Corolario de una vida laboriosa, modelada a través de las enseñanzas evangélicas, que fueron base propulsora de cada una de sus obras, fué la muerte santa de D. Antonio.



De él puede decirse que fué el siervo fiel que constantemente, a su paso por este mundo, predicó con sus ejemplos a Cristo. Las luces de su saber, la magnánima filantropía de su corazón, incluso la preponderancia de su personalidad civil, púsolas al servicio de la religión. Cosas que en otros no hubieran pasado de puro humanas, en sus manos adquirirían destellos sobrenaturales. La idea de Dios moviale a ser apóstol y no regateó esfuerzo alguno a toda inspiración noble y elevada.

Nuestra Congregación lo atestigua reconocida, ya que siempre sintió su auxilio: personal primero; pecuniario después.

En las áureas páginas del «Correo Mariano» en las que se labraron los esplendores de nuestra Entidad, cuando la égida del P. Jenaro Blanquer S. J., queda consignada en notas concisas, la parte activa que D. Antonio tomó en el desenvolvimiento fecundo de la Congregación, que por aquel entonces, constituía la medula de la acción seglar de la Iglesia mallorquina. Entre las numerosas «Obras de celo» que practicaban los congregantes, obtuvo singular importancia «la Escuela nocturna». Pues bien: un día saldrá en la revista que: «Para ocupar la vacante producida por el Rdo. Sr. Llabrés —actual párroco de S. Jaime—, el P. Director, oído el parecer de la Junta de profesores, ha tenido a bien nombrar Visitador de dicha Escuela, al virtuoso sacerdote y Cong. Honorario, Rdo. D. Antonio Bosch.»

Más tarde veremos que: «el benemérito Visitador, Rdo. Señor

Bosch, dando muestras de su amor a la Congregación y a la Escuela, obsequió con un día de campo a los profesores y alumnos —que habían tomado parte en una función teatral— premiando así los desvelos de unos y el aprovechamiento de los otros».

Jamás dejó desatendida súplica que se le hiciera: era el prototipo de la caballerosidad! En época ya reciente, en una de nuestras Catequesis se dejó sentir la falta de recursos para la repartición de premios. No sabíamos a quién recurrir. Se convino en visitar a D. Antonio, y no bien enterado, nos hizo un espléndido donativo. ¡La caridad fué una de las virtudes que más le distinguieron! Por eso fué una de las que más consolaron su espíritu en sus postreros instantes, pues recordando el cúmulo de necesidades que socorrió la benemérita Caja de Ahorros y Monte de Piedad, de la que era Presidente, no pudo contenerse y exclamó «¡Oh, bendita C. de A. a cuantos pobres salvaste, librándoles de la usura!»

Y dándose cuenta de su próximo fin en vez de extremecerse recobró gran paz; fué instruyendo acerca de sus últimas disposiciones a los que le rodeaban; demostróles su gratitud por los cuidados que le habían prodigado; y estando presentes los Directivos de la antedicha Sociedad, que no podían contener las lágrimas, humildemente fuéles pidiendo perdón, por si algo en su vida, les hubiera sido causa de disgusto o desedificación. Rogó que esos sentimientos los exteriorizaran a todos los empleados, singularmente a los ordenanzas...

Y pidiendo después un Crucifijo y dando vivas muestras de amor a la Sma. Virgen, le recitó el «*Maria, Mater gracia...*» Apenas pudo luego articular palabra, pero mientras rendía su alma a Dios, se le oyó decir «*In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum*».

Según juicio del capellán que le asistía su muerte «fué la del sacerdote justo».

J. M. S.

EN EL PRÓXIMO OTOÑO

ASAMBLEA DE LAS CONGREGACIONES MARIANAS DE MALLORCA

Congregantes, preparad vuestro entusiasmo.

LA CORTESIA EN EL HABLAR

Guarda nuestro «BOLETIN» un artículo, debido a la pluma bien cortada de Antonio Villalonga, que respondiendo al epígrafe «La cortesía en la propaganda» insinúa la corrección y dulzura en el lenguaje a los jóvenes valientes que acaudillados por el espíritu de la Acción Católica, se aprestan mediante el apostolado de la palabra a divulgar en mítines y conferencias, las enseñanzas de la Iglesia, regeneradoras de los pueblos.

Recomienda el articulista que se procure suprimir en el discurso el vocablo inútil de la ofensa, que más que producir resta influencia en el auditorio, máxime si fuera adverso. Ya San Francisco de Sales, con aquella perspicacia tan propia suya, manifestaba, en símil gráfico, que «mas moscas se cazaban con una gotita de miel, que con cien bocoyes de vinagre». No entrará, por tanto, en las inteligencias razonamiento alguno, cuando la tirantez y el desprecio se adueñan de la tribuna; la injuria, el agravio, en vez de unificar voluntades las separa; en vez de reconciliar criterios, los divide.

Y es tan útil y prudente la sabia lección del escritor amigo, que conviene inocularla desde la perorata grandilocuente del orador, hasta en la conversación habida entre amigos...

Preguntaréis: —¿Pero es que en la conversación íntima, se falta también a «la cortesía»?—

La experiencia gran maestra de la vida, afirma el aserto. Ved un caso, por muestra, que por carecer de trascendencia inmediata, se puede referir:

Estaban reunidos varios jóvenes, en amigable charla, cuando uno de ellos, luego de leer una carta, que poco ha le habían entregado, encarándose con otro de los presentes, díjole textualmente: «Perdonarás no te haga partícipe de su contenido; pero como se tratan determinados asuntos, *a ti no te importan*».

La razón dábele fuerza para salir por su libertad, ¿quién ignorarlo podía? Pero por el uso de ese perfectísimo derecho, ¿no hubiera sido mejor guardarse *silenciosamente* el escrito? ¿A qué tan sobrada garrulería?

Y eso que por desenvolverse entre amigos, careció de toda consecuencia, ya que cierto es «que dos no riñen si uno no quiere» informadlo de espíritus menos dóciles y pacientes, y algo dados al pundonor y veréis derrumbarse en el terreno de la camaradería, castillos que parecían inexpugnables.

¡Cuántas misteriosas antipatías que en otros no cristianos generan en odios enconados, se han forjado en la corrupción de los modales! y lo que es peor, que ese hablar se vincula al acierto, desacierto de la labor católica que uno realice. En una Catequesis —ajena a nuestra Congregación— se palpaba tristemente ese resultado; los niños asistentes a la doctrina, ponían al Sr. Párroco en ese

dilema: O prohíbe a los catequistas que nos den la clase, o nosotros dejamos de venir a la misma.

¿Qué atención merecían tales requiebros salidos de boca infantil?

Pero cata ahí, que el domingo que siguió, ante el decrecimiento, de asistencias, vióse obligado a tomar alguna precaución, y entonces inquirió la causa...

¡Oh, no sabía el catequista igualarse en el trato con los pequeños y les mandaba en tono áspero y autoritario!

Y, ¿para en esto toda la desgracia? —No. —Balmes nos hará ver consecuencias más graves aun que las expuestas. En la ocasión anterior, quedaba de hecho, malparada, tan sólo la persona del docto instructor, pero el peligro puede correrse a la institución o entidad que aquel sirviere o representare; ved un ejemplo elocuente, entresacado del «Criterio». Figuraos —dice— a un poeta viajero que atraviesa un lugar solitario y que de repente oye el tañido de una campana, y en poco se halla ante un monasterio. En su ánimo se opera una transformación que le induce a penetrar en su interior. No posee su alma el tesoro de la fé pero no desprecia las inspiraciones religiosas. Salé a su encuentro un monje anciano «de semblante sereno, de trato afable y cortés», que le saluda con «afecto». El cenobita, «no se aparta de su lado, sostiene la conversación con discernimiento y buen gusto; se muestra tolerante en sus opiniones y se presta a cuanto pueda complacerle».

Tanta atención unida al ambiente que le rodea «inspiran al corazón del viajero sentimientos de religión, de admiración, de gratitud».

Ahora bien, si luego de partir del monasterio, le indujeráis a que os soltara sus reflexiones acerca de los institutos religiosos, ¿qué os diría? «Para él la institución radicara en aquel cenobio, y el cenobio estaría personificado en el monje, cuya memoria le embelesa». Suponed, por tanto, frases laudatorias en favor de las órdenes religiosas, «anatemáticas contra los filósofos que las condenan, imprecaciones contra las revoluciones que las destruyen» y mil cosas por el estilo!

«Pero ¡ay del monasterio y de todos los institutos monásticos, si el viajero hubiese dado con un huésped de mal talante y de conversación seca y desabrida!» Entonces aunque se equivocara de la realidad, para el poeta el monasterio ya no sería lugar de delicias, sino escuela degenerada que «forma modales ásperos y groseros» que acarrea grandes males sin producir ningún bien «y que no debiera existir, porque abate el espíritu, estrecha el corazón y aparta del trato con los hombres».

Y es que va tan íntimamente ligado al sujeto el predicado que a este atribuyen los defectos de aquél.

De consiguiente, notad cuan obligada se hace «la cortesía» a todos los que andando por los caminos de esta vida, queremos dejar huellas benéficas. Ella saturada de caridad, facilitará la siega de tan-

ta mies, que reverdece lejos de la sementera de la Iglesia, y que de no recogerla pronto se mustiará ahogada por el vaho corruptor. ¡Congregantes! acelerad vuestro celo, intensificad vuestro ardor. La razón acicátanos los deseos. No olvidéis que «en el mundo, jamás haremos demasiado bien «porque limitada será nuestra naturaleza a la vista de los infortunios morales y materiales de la humanidad. Pero no nos arredre el pesimismo, que Cristo nunca exigió imposibles. Recomienda el Papa el apostolado entre semejantes y ahí estriba nuestra misión: somos jóvenes, pues salvemos la juventud!

Las universidades, los institutos, que continuamente frecuentáis atesoran ricos contingentes, a quienes amenazan las teorías modernas, cuajadas de inmoralidad y error.

¿Por qué, pues, no dialogáis con ellos, una y otra vez, hasta preservarles de la caída? ¿Porqué no levantáis a nivel superior su cultura, dándoles a conocer «la ciencia de las ciencias» que es la religión, la única necesaria, la única verdad capaz de restaurar en el orbe la paz?

Tenéis la ruta expedita para llevar a cabo vuestro cometido. Sólo falta que como el Maestro seáis discípulos aventajados en la mansedumbre y en la humildad que encierran el éxito de muchas obras. Imprimid en vuestras actuaciones «el buen olor de Cristo» que es suave y fascinador. Sed simpáticos con los que la Providencia os depare y mucho habréis conseguido. Reprended cuando necesario fuere con tal discreción y delicado trato, que consigáis como competentes jardineros «podar, sin rajar la corteza»...

El P. Mechler lo aconseja en su «Vida Espiritual»; «si quieres ser exorcista que lances demonios; si quieres ser apóstol y evangelista, que presentes al Salvador, con toda su munificencia, con todo su amor, sé hombre cariñoso, sé hombre jovial, que de serlo serás en el mundo un poderoso instrumento de Dios».

Juan M. SABATER SIMO

EFFECTUE SUS COMPRAS EN LOS

ALMACENES MATHEU

LA CASA MEJOR SURTIDA

Brossa, 11

Estampa Estudiantil

Aquella mañanita de mayo, luminosa y bella como la sonrisa de un niño, era sin duda confortadora para el ánimo de los estudiantes, fuertemente abatido por el mero presagio de la proximidad de los exámenes.

La Universidad parecía un inmenso hervidero humano donde chocaban y se confundían cien ruidos distintos, como un canto confuso al eterno dinamismo de la juventud. Gritos estridentes y carcajadas estrepitosas señalaban la presencia de los estudiantes huecos, verdaderas cajas de resonancia intelectuales, que se acercaban a las pruebas de final de curso como quien va a sortear una aventura más o menos peligrosa. Conversaciones discretas en los bancos, paseos lentos por el claustro, constantes consultas al texto y a los amigos, denotaban en los más esa noble preocupación de todo el que va a dar un paso decisivo en su vida, ese acendrado amor al saber propio del universitario ejemplar, o, tal vez, el anhelo de ofrendar a los padres ancianos el laurel triunfal de una nota brillante obtenida a fuerza de trabajo y tesón en el estudio.

Y en el ambiente, ese sincero optimismo con que realiza siempre la juventud sus empresas, aun las más arriesgadas. Optimismo que la lleva a las cimas del bien y de la gloria o a los negros abismos del mal y del vicio, según sean los caminos por qué se oriente.

Mañanita tibia y luminosa de mayo, murmullos de colmena, optimismo de juventud; corrillos alborotadores y grupos meditabundos; contraste de sentimientos y de ilusiones; presagios alentadores y noticias alarmantes... ¡Ambiente amalgamado y peculiar de una Universidad en tiempo de exámenes!

* * *

Un rumor pavoroso corrió por los claustros con la misma rapidez con que arde un reguero de pólvora al que se aplica una mecha encendida:

- Pasado mañana nos examinamos de Penal.....
- Y dicen que este año D. Eugenio está muy «mosca».....
- Nos va a exigir todo el programa.....
- No será tan fiero el león.....
- Ayer dijo que estaba cansado de «peceras».....
- Está dispuesto a «katear» a todo el mundo.....
- ¡Ojalá lo pille un constipado!.....

La Universidad se pobló de cábalas absurdas y comentarios pesimistas como se puebla de duendes un viejo castillo al dar la media noche.

En la imaginación de todos los estudiantes apareció, escrita con trazos fatídicos, la palabra *suspense*, el verdadero terror de la población universitaria.

De pronto sonaron dos fuertes palmadas. Un muchachote, alto y fornido como un roble, encaramado sobre un banco convocaba con su potente voz a todos sus colegas a su alrededor; era Juanito Vázquez, más conocido por «Chilónides» a causa de su cinismo, el peor estudiante que jamás acogieron los centros docentes, según él mismo afirmaba.

Todos acudieron a su llamamiento, más por curiosidad que por interés. «Chilónides» se sentía entonces caudillo indiscutible de toda aquella grey estudiantil. Empezó a agitar violentamente los brazos como las aspas de un molino; removió su cabellera, revuelta y desgreñada como las escasas ideas de su cerebro, y soltó una perorata digna de un «meeting» societario.

—Compañeros: ya sabéis que se nos quiere fastidiar repartiendo este año calabazas a granel. Eso no es tolerable. Hemos de protestar enérgicamente del atropello de que nos quiere hacer víctimas D. Eugenio... Yo propongo que vayamos al despacho del Rector a exponerle nuestra protesta y declarar indefinidamente la huelga.....

Los aplausos le impidieron proseguir. Un estentóreo ¡viva «Chilónides»! resonó en el claustro. Un grupo lo llevó en hombros por los corredores de la Universidad. No obstante, la mayoría de los estudiantes se disolvió con fría indiferencia, sin hacer caso de la exaltada arenga de aquel energúmeno..... ¡Si lo interesante era examinarse... y aprobar!

Fueron al despacho del Rector y, como es natural, no fueron atendidos. Proclamaron entonces la huelga, pero no encontraron ambiente propicio. En vista de ello decidieron llevarla a cabo por la violencia: rompieron cristales, incendiaron algunos bancos, en todos los rincones estallaron petardos..... Y las severas columnas del claustro se conmovieron de dolor ante el desprestigio de la Universidad.

Una manifestación, presidida por «Chilónides», recorrió todo el edificio. En un enorme pasquín se pedía la expulsión de D. Eugenio y la destitución del Rector. Con amenazas se obligaba a sumarse a ella a los estudiantes no huelguistas; a más de uno apalearon porque intentó resistirse. «Chilónides» estaba rebosante de orgullo: a la mañana siguiente toda la prensa hablaría de su hazaña y quedaría consagrado árbitro de la Universidad por encima de las barbas del Rector y la calva de D. Eugenio.

Pero no contaba el cínico «Chilónides» con un obstáculo. En la galería de cristales encontró a Luisito Verdera, un chico rubio y desmedrado que sacaba siempre muy buenas notas, que había contemplado los sucesos de aquella mañana con una irónica sonrisita en los labios, y que en aquel momento se disponía a abandonar la Universidad.

«Chilónides se le acercó y le dijo autoritariamente:

—Verdera, a la manifestación.

—No me da la gana — repuso Verdera con energía. Y puso tal firmeza en sus palabras que nadie osó acercársele.

—Cobarde... y tonto. Así no tendremos exámenes y podremos divertirnos de lo lindo. Esta noche vamos todos al cabaret de «La Criolla».

Verdera se puso colorado como una cereza.

—Te has equivocado «Chilónides». Yo no voy a esos sitios.

El cínico soltó una carcajada sarcástica y se volvió a la manifestación, diciendo con tono enfático:

—Señores, tengo sumo gusto en participarles que esta noche irá al mes de María Mariquita Verdera...

—Pues ahora verás qué puños tiene Mariquita.

Y un bofetón fuerte y sonoro, resonó por los ámbitos de la Universidad, como el eco de la virilidad de un ángel.

* * *

Pepe Pons, que era el chico más chismoso que vieron las Universidades, llegó una mañana rebosante de alegría: tenía un noticia más grande que la Catedral para comunicar a sus compañeros.

Y con muchos aspacientos contó como había visto salir la tarde anterior a Verdera y «Chilónides» de la iglesia de San José y encaminarse, cogidos del brazo como dos buenos amigos, a un convento de religiosos. Por cierto que pudo oír como Verdera decía:

—Hoy ya te has santiguado mejor, «Chilónides».....

Bartolomé VENTAYOL VANRELL



CRONICA DE LAS CONGREGACIONES

PALMA

Asisten algunos congregantes a la misa de nueve en Montensión; la mayoría está fuera de Palma y no es posible celebrar el acto de Congregación, como procuramos hacerli el curso pasado.

También en el local social ha disminuído la asistencia, por la misma causa. Sin embargo, todas las noches acuden algunos, especialmente de la Redacción de este «Boletín», que se reúnen para tratar de mejorarlo cada vez más. Esperan recibir las crónicas de los Corresponsales, aun cuando haya sido publicada la noticia, más o menos amplia, en la Prensa diaria.

Hemos oído que tratan de adquirir una nueva máquina, no de escribir, pero sí para facilitar la propaganda. Ignoramos lo que habrán decidido.

Sociedad de San Vicente de Paul (*Conferencia de San Luis*)

La última de las cuatro Juntas generales que anualmente tienen que celebrarse, según prescribe el Reglamento, tuvo lugar el domingo día 22 de Julio. Por turno correspondió cuidar de la organización a nuestra Conferencia de San Luis.

Por la mañana, a las ocho, hubo misa de Comunión y por la tarde reunión, que presidió el Rdo. P. Socias C. M.

En dicha reunión, antes de la plática, fué leído el movimiento habido en cada una de las Conferencias existentes en Palma, desde

la reunión anterior. (12 de Abril).

Del estado de cuentas de nuestra Conferencia, creemos conveniente consignar algunos datos:

Recaudado en colectas 257.80 pesetas.

De varios donativos y cuotas de Socios protectores, 41 pesetas.

Gastos:

Importe de 550 bonos de pan 345.40 pesetas.

Importe de 536 bonos de Leche, 67 pesetas.

Una sábana, 8 pesetas.

Un mes de alquiler para evitar un deshaucio, 15 pesetas.

Para el desempeño de una máquina de coser, 100 pesetas.

Queda un saldo en efectivo de pesetas 11.45.

La Conferencia suplica limosnas, para poder continuar su obra en favor de las familias necesitadas. El mejor modo de favorecerla sería inscribiéndose como Socios Protectores, con cuota voluntaria mensual.

NOTICIAS

El Congregante D. Luis Ferragut Pou ha ingresado en el Cuerpo de la Armada Española. Le felicitamos cordialmente y hacemos extensiva la felicitación a su familia.

Defunciones

Ha fallecido la Sra. madre del Congregante D. Francisco Barceló Marqués. Al mismo tiempo que en-

comendamos a Dios el alma de la finada, testimoniamos a nuestro compañero y su familia nuestro pésame más sentido.

Nacimiento

El hogar del antiguo Congregante D. Gaspar Font Reynés, se ha visto aumentado con el nacimiento de una niña. Muy sinceramente le felicitamos.

Visitas

Hemos tenido el gusto de saludar a D. Eugenio González-Moro y dos Congregantes, uno de Valencia y otro de Barcelona, que han venido a pasar unos días entre nosotros.

Ascenso

Ha sido ascendido a Jefe del negociado de Cartera del Crédito Balear el congregante D. Miguel Borrás Ramis. Muy de veras le felicitamos.

SANSELLAS

Junio. — La Congregación, si bien en el mes de Mayo dió pruebas de su acendrado amor a María, en este mes ha manifestado claramente que lleva en sus entrañas vida eucarística.

Se celebró en este pueblo la procesión del Corpus y los congregantes sin respetos humanos se unieron a ella cantando por las calles himnos a Jesús Sacramentado. Terminada la procesión se dirigieron a su local donde, después de ser obsequiados con un modesto refresco, el Director Rdo. D. Antonio Vallés pronunció un breve discurso que fué interrumpido por los vivas entusiastas de los Congregantes a la Iglesia y a las Congregaciones Marianas.

El mismo día por la mañana tuvo lugar la reunión mensual de la



“Sección Eucarística,, de la Congregación de Sancellas con su Director Rdo. D. Antonio Vallés

«Sección Eucarística» de la Congregación, cuyo fin es aumentar el amor a Jesús Sacramentado mediante la Comunión frecuente.

Lámome mucho la atención el ver acercarse a la Sagrada Mesa a casi todos los congregantes en la fiesta al Sagrado Corazón, máxime cuando la comunión reglamentaria debía celebrarse pocos días después.

¡Muy bien por los congregantes de Sansellas!

Continuad reparando las ofensas a Dios de tantos cristianos que no se acuerdan nunca de que en la Hostia hay Jesús, Pan de vida eterna.

* * *

Una comisión de nuestra Congregación asistió a la inauguración del monumento a Cristo-Rey, en San Salvador.—*Morey.*

LLORET DE VISTA ALEGRE

La fiesta de la Congregación

La Congregación de Lloret, fundada en 1919 por su celoso párroco Rdo. D. Bernardo Orell, celebró el día 29 de julio su fiesta anual y con esta ocasión la hemos visitado. Digamos algo de lo que hace y de lo que más ha llamado nuestra atención.

Tiene todos los meses su Comunión reglamentaria y todos los domingos su reunión semanal presidida por el Rdo. Sr. Párroco, su Director, que va formando a los jóvenes platicándoles sobre aquellos temas que considera necesarios para su instrucción religiosa y para el acertado enfoque de las cuestiones que las circunstancias van suscitando.

Además de esta formación general, hemos de alabar la formación

individual que procura dar a cada uno en particular estudiando el carácter y necesidades en cada caso. Así no es de maravillar que sean congregantes casi todos los jóvenes del pueblo y que no sólo sea una honra pertenecer a la Congregación, sino que todos deseen serlo y se considere un desdoro ser rechazado de ella o no querer continuar.

Como dato interesante consignaremos que todos los domingos después de la función de la Iglesia, toca un cornetín desde un balcón de la plaza llamando a los congregantes a la reunión en el local social, de forma que todo el pueblo se entera y el acto y el nombre de la Congregación es algo ya conaturalizado y amado por todos.

Pocos días antes de inaugurarse un cine público, la Congregación presentó unas películas buenas en su local y el cine público no llegó a inaugurarse. Todos los años, en los días principales, ofrece una sesión de cine con garantías completas y por ahora nadie piensa en abrir otro salón de espectáculos.

Tienen una excursión anual, que suele celebrarse el segundo día de Pentecostés, y en la que solo toman parte los Congregantes. Este espíritu de corporación está aplicado también a las festividades religiosas. En las comuniones mensuales, lo mismo que en la fiesta anual, ellos solos se acercan a comulgar y las demás personas que desean hacerlo, son atendidas en otro altar. Así resulta que la Comunión de Congregantes es en verdad de Congregantes y ellos consideran como deber fundamental acercarse a recibir a Jesús Sacramentado por lo menos una vez al mes.

En la fiesta de este año comulga-

ron todos en la misa de siete; en la de diez, cantaron muy bien la misa «Te-Deum laudamus» de Perosi.

Por la tarde, después de Vísperas, se tuvo una velada, cuyo programa resumido es el siguiente:

—Presentación y lectura del programa por el Presidente de la Congregación, D. Martín Puigserver Gual.

—Memoria del año, por el Secretario de la misma, D. Miguel Gili Florit.

—Discurso, por D. Antonio Martorell Mateu, de la Junta.

—Diálogo, por José Fontirroig y Bartolomé Gomila.

—Discurso, por D. Bartolomé Picornell Gelabert, de la Junta.

—Entre otras, se recitaron poesías por los jóvenes Francisco Martorell Real y Pedro Picornell Gelabert.

—También hubo cantos apropiados.

—El resumen lo hizo el Rdo. Padre Director de la Congregación de Palma.

—Habló finalmente el Rdo. Señor Párroco, D. Bernardo Orell.
Fruto?

La próxima constitución definitiva de la Asociación de Padres de Familia.

La inauguración de un Círculo de Estudios en la Congregación.

A los Rdos Sres. Párroco y Vicario, a la Junta Directiva, a los que tomaron parte en la Velada y a todo el pueblo, nuestra cordial enhorabuena.

* * *

LLORET

Com es rotlo d'un platet
ni mes ni manco, es ma vila,
mes, sanitosa y tranquila.
Y, ¿quina es ella? Lloret.

De Vista - Alegre — mirau...
Aixis figura en sas llistas;
té tan espléndidas vistas
qu'el nom l'hi ve com a clau.

Guanyant el pa ab la suor
aixir nos passam la vida
pero la terra agraida
correspon ab abundor.

Tenim sonris en els llabis
y fé de roca en el cor,
¡Deu amic! es el tresor
que'ns deixàren nostros avis.

A mes, te gestas tan finas
sense creure ponderar,
que ab las novas doctrinas
ningú l'ha fet *apear*.

Lloret de V. A. a 29-juliol-1934.

Inédita

MURO

Durante los meses de verano, debido a las faenas agrícolas, se ha reducido algo la asistencia a los actos de la Congregación. No obstante la misa de comunión no se ha interrumpido: asistieron el pasado mes treinta y cuatro congregantes. Número reducido, en verdad, pero considerable si se atiende al sacrificio que supone la asistencia en estos tiempos.

Esperamos de nuestros jóvenes que una vez pasadas las labores de recolección y trilla reanuden su asistencia.—*Malondra*.

ALQUERIA BLANCA

Festa de les Congregacions

Ardenta diada de juliol. El sol puja per un cel intensament blau escampant el raigs de foc que calcinan els goretts. Les xigales canten

monorrítmica cançó que acluca les parpelles.

Pels camins estrets i polsosos ja gent amb la roba de festa, que el dia abans fregué de la vella caixa, s'encamina piadosa a l'església.

Dolç repicar de campanes que s'escampa per comes i valls les convida al temple sant.

Bellament cantà el poeta:

*Oh, dia del Senyor!,
mon cor respira amor
sent repicar llunyà, llunyà.
Oh, hermosa fe de la pagesia
impregnada de dolça poesia!*

Era la festa de les Congregacions. La juvenesa se postrava als peus de l'altar sant, les Filles de Maria en depositaven les blanques azutcenés que es junctaven amb el clavells encesos dels congregants.

Ditxós me sentia al poder de nou honrar al patrons de la joventut i unir la meva súplica a la dels meus germans.

De bon matí assistien a la missa de Comunió general, numerosa que l'església estava de gom a gom.

Els congregants se reunien després en un berenar de companyerisme ahont reinava la germanor i franca alegria.

Moments després començava l'Ofici, el coro dels congregants alternant amb les Filles de Maria cantà

la Missa de Pio X. El sermó estava a càrrec del P. Rosselló, C. O. que, demanant dispensa per no ésser la veu discordant dins el quadro d'armonia desenvol·là el tema: Avui en dia no hi ha cristians en la vida privada, en la familiar, en la parroquial. La consciència, les costums, el caràcter, els ideals son pagans. Els temples, la recepció del Baptisme, Confirmació, Matrimoni, son ruïnes de la religió cristiana. Les Congregacions son l'única esperança del renaixement.

Al capvespre, després de cantades Vespres, el predicador dirigeix novament la paraula al auditori qu'umpli el temple. Seguidament s'organitza la processó en que s'hi afilera tot el jovent, descontada alguna rara excepció, finalitzant tan simpàtica festa amb solemne Te-Deum.

Abans de posar punt an aquestes lletres m'es forçós testimoniar l'aplaudiment a la Junta que amb la convicció i energia que demanan les circumstàncies dirigí els actes de an fausta diada.

Ella ha trepitjat els respectes humans i les censures que, filles del rencor, elements interessats per tot arreu cuiden sempre de fomentar.

Per ella nostra mes encoratjadora enhorabona.—*Un congregant.*

Para buenos retratos

RUL - LAN

Palacio 10 - Teléfono 2074

PALMA

GALLETAS CETRE

Recomendamos eficazmente

las casas que anuncian
en este

Boletín

MERCERIA

Angela Bonnín

Sucesora de Ramón Aguiló

Mercería, Paquetería,
Últimas Novedades para
Señora y Caballero

Jaime II, 1

SASTRERIA

de

Pedro Reus

Cort, 4

Al efectuar sus compras

mencione los anuncios

leídos en este

Boletín

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Automóviles **ADLER**

D. O. H. P.

Tracción delantera

Ruedas independientes

Cambio de marchas en el volante

MERCERIA

Guillermo de España

ARAGÓN, 92, 94 y 96 (carretera de Inca) - PALMA DE MALLORCA

Papeles pintados

Pinturas, Barnices, Esmaltes

José Pomar Flores

San Miguel, 80

Teléfono 1483

Palma

Imprenta LA ESPERANZA de JOSE SABATER.—Llucheta, 11 y 13, y Reus, 12 y 16



Sistemas y Suministros de Oficina

Máquinas nuevas «Royal»,
«Mercedes», «Remington»

Reconstruidas, Ocasiones,
Cambios, Alquiler, Plazos

TALLER DE REPARACIONES

Cintas — Papel carbón — Accesorios

CASA MALONDRA

78 Jaime II — Teléfono 1752 — PALMA

LICEO ESPAÑOL

Avenida Conde Sallent, 39, 41
Tel. 1926

Pensionado
Mediopensionado
Externos

Oratorio, Biblioteca,
Gimnasio, Campo de
deportes, Casino es-
tudiantil

Primera enseñanza,
Bachillerato, Comer-
cio, Preparaciones
especiales

Inspección del internado y Salas
de Estudio a cargo de
Rdos. Sacerdotes

DROGUERÍA

MATERIAL FOTOGRAFICO
COLORES para ARTISTAS



TRABAJOS DE LABORATORIO
VISTAS DE MALLORCA

JOSÉ VILA COLL

P. Sta. Eulalia, 2 - Sta. Eulalia, 1-3-5

Teléfono 2461 - PALMA

Para caudal de agua, la

Para instalaciones y
material eléctrico

BOMBA «VERTA»

PRODUCTOS «ABC»

J. JUAN TOUS

Sindicato, 149 y Merced, 60
Palma de Mallorca

(Presupuestos gratis)

SUMARIO

Voto que nuestra Congregación hizo el 8 de Diciembre de 1906.—
San Ignacio de Loyola.— Rdo. D. Antonio Bosch Mas, POR JUAN
SARATER SIMÓ,— La Cortesía en el Hablar, POR J. S. M.— Estampa
Estudiantil, POR BARTOLOMÉ VENTAYOL VANRELL.— Crónica de las
Congregaciones.

Año II

PALMA DE MALLORCA

Redacción

Número 16

Agosto 1934

Palacio 36-1.º-2.ª

Adquiera una

"REMINGTON"



y Ud. la usará para su negocio o profesión, su esposa para sus actividades sociales y sus hijos para preparar sus tareas colegiales y de utilidad para su MAÑANA.

"Remington" nueva desde 525 ptas. pagos a su comodidad.

Casa MALONDRA

78, Jaime II - Tel. 1732 - PALMA

DROGUERIA

MATERIAL FOTOGRÁFICO
COLORES para ARTISTAS



TRABAJOS DE LABORATORIO
VISTAS DE MALLORCA

JOSÉ VILA COLL

P. Sta. Eulalia, 2 - Sta. Eulalia, 1-3 5

Teléfono 2461 - PALMA

LICEO ESPAÑOL

Avenida Conde Sallent, 39, 41
Tel. 1926

Pensionado
Mediopensionado
Externos

Oratorio, Biblioteca,
Gimnasio, Campo de
deportes, Casino es-
tudiantil

Primera enseñanza,
Bachillerato, Comer-
cio, Preparaciones
especiales

Inspección del internado y Salas
de Estudio a cargo de
Rdos. Sacerdotes

ELECTRICIDAD

Aparatos Radio

Material Sanitario

Talleres Mecánicos



La Mayor Experiencia

Las Mayores Existencias



Casa CABOT



P. Libertad, 9 (Borne) PALMA

MERCERIA
Angela Bonnín

Sucesora de Ramón Aguiló
Mercería, Paquetería,
Últimas Novedades para
Señora y Caballero
Jaime II, 109

La Casa Mejor Surtida
Mercería COLON

Gran Surtido de Peletería
Siempre las últimas
NOVEDADES
— **COLÓN, 58** —

Recomendamos a nuestros
lectores, los anunciantes
de este

Boletín

GALLETAS CETRE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

tejidos y novedades

almacenes

matheu



casa fundada en 1845

brossa, 11

**casa especializada
en el colorido de moda**